

SSN 1994-733X, Editorial Universidad Don Bosco,
año 18, No.36, Enero-Junio de 2020, p.21-46

ISSN 1994-733X, Editorial Universidad DonBosco,
year 18, No.36, January-June 2020, p.21-46

Prejuicio sexual relacionado con personajes ficticios gay: Una comparación entre muestras de El Salvador y Reino Unido

Ligia Orellana¹
Peter Totterdell²
Aarti Iyer³

Resumen

Una estrategia para disminuir el prejuicio de un grupo social hacia otro es el uso de historias de ficción. Esta modalidad de contacto indirecto destaca como alternativa cuando el contacto directo no es viable, ya sea por falta de oportunidad para un encuentro o porque conlleva riesgos para las partes involucradas. El objetivo de este estudio fue comparar niveles de prejuicio sexual en participantes heterosexuales que vieron o leyeron una historia con personajes gay y quienes imaginaron un encuentro con una persona gay o una desconocida. A través de un diseño experimental, se puso a prueba la hipótesis de que el prejuicio sexual (prejuicio alto o prejuicio bajo) variaría en función de la historia (ficticia o imaginada) y del país de origen de los participantes (El Salvador o Reino Unido). En comparación con participantes del Reino Unido, participantes de El Salvador puntuaron significativamente más bajo en Dominancia social, más alto en Autoritarismo e Identificación heterosexual, y reportaron menor acuerdo con las uniones legales de parejas del mismo sexo. No se encontró asociación entre estos factores y puntajes de prejuicio sexual. Se discuten posibles explicaciones a estos resultados y direcciones futuras para el uso de narrativas en la reducción del prejuicio hacia minorías sexuales.

Palabras clave: prejuicio sexual, homofobia, teoría del contacto, ficción

¹Doctora. Department of Psychology, University of Sheffield, United Kingdom. l.orellana@sheffield.ac.uk

²Professor. Department of Psychology, University of Sheffield, United Kingdom. p.totterdell@sheffield.ac.uk

³Doctor. Department of Psychology, University of Sheffield, United Kingdom. a.iyer@sheffield.ac.uk

Abstract

One strategy to reduce prejudice from one social group to another is the use of fictional stories. This mode of indirect contact serves as an alternative when direct contact is not feasible, due to lack of opportunity for an encounter or to the risks it may entail for the parties involved. The aim of this study was to compare levels of sexual prejudice in heterosexual participants who viewed or read a story with gay characters, and those who imagined an encounter with a gay individual or a control one. An experimental design was used to test whether sexual prejudice levels (high or low) were a function of type of story (fiction or imagination) and country of origin of participants (El Salvador or United Kingdom). Compared to United Kingdom participants, those from El Salvador scored significantly lower on Social Dominance, higher on Authoritarianism and Heterosexual identification, and reported lower agreement with same-sex legal unions. No association was found between these factors and sexual prejudice scores. Potential explanations for these results are discussed, as well as future directions for the use of narratives as a strategy to reduce prejudice toward sexual minorities.

Keywords: sexual prejudice, homophobia, contact theory, fiction

La psicología social reconoce cada vez más el uso de narrativas, incluyendo la ficción, como estrategias para promover el contacto entre dos grupos sociales y reducir el prejuicio de uno al otro (Paluck & Green, 2009). El presente estudio examina la potencial relación entre la ficción y la disminución del prejuicio sexual, o prejuicio basado en la orientación sexual. Lesbianas, hombres gay y bisexuales (LGB) componen un grupo social cuya creciente visibilidad social contrasta con una persistente estigmatización, por parte de instituciones gubernamentales y sectores de mayor estatus en la sociedad que establecen la heterosexualidad como la norma (Arévalo & Duarte, 2018; Clarke, Ellis, Peel & Riggs, 2010). Paralelamente, la representación de personajes LGB en los medios de comunicación ha incrementado en los últimos años (GLAAD, 2018), mostrando individuos LGB de manera compleja y no a través de estereotipos. A partir de este contexto, el objetivo de este estudio fue comparar el nivel de prejuicio sexual reportado por participantes heterosexuales tras estar expuestos a ficción con protagonistas LGB o a un contacto imaginado; este último es una modalidad de contacto indirecto ampliamente investigado como estrategia de disminución del prejuicio. En esta comparación, se incluyó el país de origen de los participantes (provenientes de un país de prejuicio alto o prejuicio bajo) como potencial moderador de la relación entre exposición a la ficción y reducción del prejuicio.

Definición y correlatos del prejuicio sexual

Las actitudes y comportamientos negativos dirigidos a un individuo sobre la base de su orientación sexual se denomina prejuicio sexual (Herek, 2004). Lesbianas, hombres gay y bisexuales (personas LGB de aquí en adelante cuando se contemplan los tres grupos y LG cuando solo incluye lesbianas y hombres gay⁴) componen un grupo social cuya creciente visibilidad social contrasta con una persistente estigmatización en diversas esferas de su vida cotidiana. Estudios en países como Reino Unido (Boochman & Gooch, 2017), Argentina, Colombia, Chile, Brasil y México (Barrientos et al., 2011; Sívori, 2011) muestran que una orientación no heterosexual se considera motivo para excluir individuos del mercado laboral (véase también Tilcsik, 2011), negarles la entrada o permanencia en espacios públicos y justificar la negligencia con que se les trata en servicios de salud (véase también Carabez et al., 2015; Lewin & Meyer, 2002). Las personas LGB encuestadas en estos estudios también reportaron discriminación diaria por parte de compañeros de estudios, profesores, amistades y vecinos; marginalización en su familia y su iglesia; rechazo al donar sangre; y abuso por parte de la policía y seguridad privada (véase también Feder, 2014).

El prejuicio sexual correlaciona con diversas características sociodemográficas: religión, género (i.e. los hombres tienden a mostrar más prejuicio), ideología política conservadora, menos años de educación formal, creencias convencionales sobre roles de género y falta de contacto con personas LGB. Es más, algunos individuos heterosexuales tienden a percibir la homosexualidad y bisexualidad como una amenaza a su sistema de valores (Herek & McLemore, 2013) y en este caso el prejuicio sexual sirve para lograr reafirmarse como parte del grupo social que sostiene estos valores (Durrheim, Quayle, & Dixon, 2016). Ejemplos de esta tendencia se reportan en diversos estudios, como catalogar la homosexualidad como Anti-Africana en Nigeria (Green-Simms & Azuah, 2012), o el uso de etiquetas homofóbicas por parte de hombres para mantener y demostrar su identidad heterosexual (Carnaghi, Maass, & Fasoli, 2011; Cook, Arrow, Calcagno, & Malle, 2012). En otras palabras, la preocupación de individuos heterosexuales por identificarse con su propio grupo (Doosje, Ellemers, & Spears, 1995), un endogrupo en posición socialmente ventajosa, puede llevarles a evitar contacto con personas LGB (Davis-Delano, Morgan, Gillard, & Davis, 2018), un exogrupo en desventaja.

⁴La naturaleza del prejuicio hacia la bisexualidad difiere del de la homosexualidad. Aunque el concepto de prejuicio sexual engloba a la homofobia y la bifobia, las particularidades de la segunda no se abordaron en este estudio (i.e. la bisexualidad no se percibe como una orientación sexual legítima y se confunde con curiosidad sexual, deslealtad y/o promiscuidad, véase Israel y Morh, 2004; Schrimshaw, Downing, y Cohn, 2018).

Otros dos correlatos del prejuicio sexual son el Autoritarismo de Derechas y la Orientación hacia la Dominancia Social. El Autoritarismo es la tendencia a promover la sumisión ante figuras de autoridad, normas y tradiciones (Crawford, Brandt, Inbar, & Mallinas, 2015). El autoritarismo es un fuerte predictor de actitudes negativas hacia grupos que se perciben como amenaza a valores morales y creencias tradicionales (Crawford et al., 2015; Funke, 2005). Por su parte, la Dominancia social es el deseo del endogrupo por dominar y reafirmar su superioridad sobre determinados exogrupos (Ho et al., 2015, Hoffarth & Hodson, 2018; Whitley, 1999). Individuos que puntúan alto en dominancia social sostienen actitudes negativas hacia grupos que demandan equidad social, incluyendo la diversidad sexual y de género. El autoritarismo parece ser un predictor más fuerte del prejuicio sexual que la dominancia social (Van der Toorn, Jost, Packer, Noorbalochi, & Van Bavel, 2017), pero la investigación ha encontrado que ambos constructos subyacen a la oposición al contacto con personas LGB (Hoffarth & Hodson, 2018).

El rol del Contacto Indirecto en la reducción del prejuicio sexual

La Teoría del Contacto establece que, bajo determinadas condiciones, las relaciones entre miembros de dos grupos antagonistas pueden mejorarse al propiciar una interacción cara a cara entre estos miembros (Allport, 1954; Pettigrew, 1998). Estudios en este campo muestran que encuentros directos entre personas heterosexuales y LGB pueden propiciar una reducción significativa del prejuicio de las primeras hacia las segundas (Smith, Axelton, & Saucier, 2009). Sin embargo, el contacto directo no siempre es posible o efectivo. En primer lugar, las personas LGB pueden optar por ocultar su orientación sexual en interacciones sociales para evitar discriminación (Cooley & Burkholder; 2011). En segundo lugar, se han encontrado barreras psicológicas que dificultan que una persona heterosexual supere la incomodidad de relacionarse con personas LGB. Estas barreras incluyen el sistema personal de valores, la identificación con el endogrupo y el temor infundado de que la persona LGB muestre interés sexual (Burrell, 2015; Cook et al., 2012). En este sentido, Dermody, Jones y Cumming (2013, p. 271) afirman que el prejuicio sexual es “particularmente sobreprendido y considerablemente intrincado”.

El contacto indirecto, o interacciones que no ocurren en persona entre individuos de distintos grupos (Brown & Paterson, 2016), se propone como una alternativa para promover encuentros positivos futuros entre individuos heterosexuales y LGB. Entre las distintas modalidades de contacto indirecto investigadas en la literatura del Contacto destaca el contacto imaginado. La *Hipótesis del Contacto Imaginado* (Crisp, Stathi & Husnu, 2009; Crisp & Turner, 2009) postula que imaginar un encuentro

positivo con miembros de un exogrupo promueve actitudes positivas en miembros del endogrupo hacia el exogrupo en general.

Estudios sobre el Contacto Imaginado muestran que esta intervención puede ser eficaz en la reducción del prejuicio sexual (Lacosse, 2014; Turner, Crisp, & Lambert, 2007; West & Greenland, 2016). Investigadores sugieren que el contacto imaginado es más efectivo cuando los participantes tienen poco o nulo contacto con personas LGB o cuando se encuentran en contextos de alto prejuicio sexual (Hoffarth & Hodson, 2018; Lee & Cunningham, 2014; Lau et al., 2014; West, Hotchin, & Wood, 2017). Sobre esto último, Miles y Crisp (2014) sostienen que participantes responden favorablemente al contacto imaginado independientemente del contexto sociocultural en el que se encuentran. No obstante, Lee y Cunningham (2014) argumentan que los efectos de esta intervención deben investigarse más entre culturas con distintos niveles de prejuicio sexual.

Otros estudios no respaldan la efectividad del contacto imaginado, particularmente con hombres gay y bisexuales (Burrell, 2015; Dermody et al., 2013). Estos hallazgos se explican en términos de las expectativas sociales que los participantes tienen de los hombres cuando se trata de conformidad a roles tradicionales de género (por ejemplo, tener una pareja de distinto sexo, Carroll, Hutchinson, & Gauler, 2012). La literatura reporta consistentemente que los hombres gay y bisexuales son evaluados de modo más negativo que las mujeres lesbianas y bisexuales, pues se espera que ellos se adhieran con más rigidez a ideales de heteronormatividad (Dodge et al., 2016; Smith et al., 2009). Resulta probable, entonces, que un breve encuentro imaginado no sea suficiente para contrarrestar esta negatividad (Dermody et al., 2013).

A pesar de los resultados contradictorios en el ámbito del prejuicio sexual, el uso de la imaginación se reconoce como una estrategia importante para generar cambios en un individuo. La imaginación puede definirse como una simulación mental de realidades alternas (Waytz, Hershfield, & Tamir, 2015). Estas simulaciones requieren una compleja capacidad cognitiva que permite a las personas pensar fuera de su realidad presente; representar y construir objetos y experiencias independientes de lo inmediato; pensar sobre posibilidades; y razonar sobre sí mismos y sobre otras personas (Agnati, Guidolin, Battistin, Pagnoni, & Fuxi, 2013; Andrews-Hanna, Smallwood, & Spreng, 2014). Evidencia desde la neuropsicología muestra procesos y estructuras cerebrales que se activan en concordancia con simulaciones mentales (Agnati et al., 2013; Jung, Flores, & Hunter, 2016), lo cual ocurre dentro del sistema cerebral denominado Red Neuronal por Defecto (Tamir, Bricker, Dodell-Feder, & Mitchell, 2016). Aun más, la imaginación es un componente esencial en el manejo de la información sobre otras personas, manejo que involucra interpretar, predecir y responder a acciones sociales (Lysaker, Tonge, Gauson, & Miller, 2011; Oatley, 2016).

La imaginación, por tanto, funciona como una herramienta representacional que ayuda a la persona a darse sentido a sí misma y a otros (Decety & Grèzes, 2006). Esta herramienta conlleva la ventaja crucial de un “espacio seguro”: la oportunidad de afrontar conflictos personales e interpersonales, de anticipar resultados de un evento y de practicar acciones sin experimentarlas directamente (Agnati et al., 2013). En pocas palabras, la simulación mental de otras personas permite conecta al individuo con su mundo social (Crisp, Birtel, & Meleady, 2011). Estudios sobre el contacto imaginado han reportado que mientras más elaborado sea el contexto imaginado, es decir, mientras el guión sea más estructurado y traiga más elementos a la atención del participante, mayor será el efecto de la imaginación sobre las actitudes (Miles & Crisp, 2014). Materiales que guían la imaginación de una persona se encuentran en el medio social cotidiano. De ahí surge la pregunta de qué tan efectivas resulta la narrativa, específicamente la ficción, para modificar actitudes hacia personas de un exogrupo.

La ficción como contacto intergrupalo indirecto

La ficción se define como el recuento de una serie de eventos, parcial o totalmente inventados, desarrollado como una historia que induce la perspectiva de un observador hipotético (Goldman, 2006). Desde la psicología, la ficción se aborda como una simulación cognitiva y afectiva de mundos sociales (Mar & Oatley, 2008; Oatley, 2016). Su valor reside en que, aunque es un relato imaginado, es realista y verosímil al retratar las vidas psicológicas y sociales de los seres humanos, al punto que permite a los individuos un entendimiento más amplio de sí mismos y de otros (Oatley, 2016). En este sentido, la investigación sobre intervenciones para reducir el prejuicio ha encontrado que historias de ficción pueden contribuir a cambiar actitudes intergrupales (Paluck & Green, 2009).

Numerosos estudios apoyan la afirmación de que la ficción influye en la cognición social. La investigación muestra que leer ficción puede modificar creencias sobre el mundo real (Wheeler, Green, & Brock, 1999); evocar y modificar emociones (Mar, Oatley, Djikic, & Mullin, 2011); mejorar habilidades para inferir los estados mentales de otras personas (Fong, Mullin, & Mar, 2013; Kidd & Castano, 2013, 2016), la toma de perspectiva (Oatley, 2012), la empatía y otras habilidades sociales (Mar, Oatley, Hirsh, dela Paz, & Peterson, 2006); reducir actitudes negativas (Fong, Mullin, & Mar, 2015), estereotipos (Abad & Pruden, 2013) y prejuicio hacia grupos marginalizados (Johnson, Jasper, Griffin, & Huffman, 2013; Vezzali, Stathi, & Giovannini, 2012).

La investigación sobre los efectos de la ficción en los niveles de prejuicio sexual es más escasa. Sin embargo, estudios a la fecha sostienen que las narrativas -de ficción o no- sobre diversidad sexual pueden promover

conocimiento y empatía acerca de temas relativos a la orientación sexual (Larralde, 2014; Vezzali, Stathi, Giovannini, Capozza, & Trifiletti, 2015). Otros hallazgos sugieren que individuos heterosexuales pueden reportar menor prejuicio sexual cuando ven personajes LGB en los medios masivos de comunicación (Schiappa, Gregg, & Hewes, 2005). Estas actitudes más positivas, no obstante, pueden coexistir con una visión estereotípica de las personas LGB (McLaughlin & Rodríguez, 2017). La literatura en esta área sugiere que los personajes LGB deben presentar un amplio rango de interpretaciones, es decir, personajes complejos (Kidd & Castano, 2016), para que las audiencias puedan superar estereotipos y responder positivamente a la exposición mediática de personas LGB (Orellana, 2019).

Sobre esta base, el objetivo del presente estudio fue comparar los niveles de prejuicio sexual reportados por participantes heterosexuales que fueron expuestos a ficción o a contacto imaginado. La condición Ficción mostraba protagonistas LG y la de Contacto Imaginado, persona LG o control (sin mención de orientación sexual). Esta comparación se llevó a cabo en muestras de dos países que registran niveles distintos de prejuicio sexual: Reino Unido y El Salvador. Según el Pew Research Center (2013), en Reino Unido se reporta que 18% de la población está en contra de la homosexualidad, mientras que en El Salvador este porcentaje asciende a 64%. Para propósitos de este artículo, las historias de ficción y la tarea de contacto imaginado se denominan colectivamente “historias”.

Dos hipótesis fueron propuestas para este estudio:

H₁. La exposición a la ficción se asociará con menor prejuicio sexual que el contacto imaginado. Dado que una narrativa estructurada puede generar cambios en la cognición social (Miles & Crisp, 2014), se propuso que participantes expuestos a personajes LG en ficción reportarían prejuicio sexual significativamente más bajo que quienes imaginaron contacto, ya fuera con una persona LG o una desconocida.

H₂. Los niveles de prejuicio sexual tras la exposición a una historia serán producto de la interacción entre el país de origen de los participantes y el tipo de historia (ficticia o imaginada). Se propuso que la diferencia en niveles de prejuicio sexual reportados tras la exposición a una historia sería significativa entre participantes expuestos a la ficción y provenientes de un país con alto prejuicio sexual, que en participantes de un país de bajo prejuicio sexual.

Método

Participantes

Los criterios de inclusión para participar en este estudio eran ser mayor de 18 años e identificarse como heterosexual. Los participantes debían responder un cuestionario en línea y fueron reclutados en dos países: El Salvador, identificado como país de alto prejuicio, y Reino Unido, identificado como de bajo prejuicio. Participantes potenciales en Reino Unido fueron contactados a través de una lista de voluntarios para estudiantes y empleados de una universidad británica. En el caso de El Salvador, los participantes fueron reclutados utilizando un muestreo de bola de nieve a través de redes sociales y contactos en universidades, dado que no existe un sistema de voluntariado como el utilizado en Reino Unido.

La muestra final constó de 248 participantes, 151 (60.9%) provenientes de Reino Unido y 97 (39.1%) de El Salvador. Un análisis de sensibilidad ($\alpha = .05$, $\text{poder} = .80$) mostró que el tamaño del efecto mínimo detectado por este estudio era .16, considerado un tamaño medio del efecto (Selya, Rose, Dierker, Hederek, & Mermelstein, 2012). Los participantes reportaron ser estudiantes universitarios o empleados a tiempo completo o parcial. La edad promedio en la muestra fue de 31.83 años ($DE = 11.37$) y 65.3% de ella estaba constituida por mujeres. Los datos sociodemográficos de las submuestras por país se reportan y comparan en la sección Resultados.

Diseño y materiales

El cuestionario en línea fue diseñado para asignar aleatoriamente a cada participante una de seis historias. Cuatro historias eran condiciones de *Ficción*: dos tráileres de película y dos cuentos cortos, todas retratando contacto entre personajes LG y heterosexuales. Las dos condiciones restantes eran *Contacto Imaginado*, en las que participantes debían imaginar un encuentro con una persona que les ofrecía ayuda. En una de estas condiciones, la persona imaginada se identificaba como “gay” (sin distinción de ser hombre o mujer); en la otra condición, se aludía a “una persona desconocida” (sin mención de orientación sexual). La característica común de estas seis historias era que retrataban actos de cooperación entre miembros de dos grupos sociales.

La Tabla 1 presenta las características de las historias presentadas a los participantes. Dos historias se escogieron para cada subcondición de *Ficción*, para controlar que las potenciales diferencias en los análisis se debieran a la presencia de personajes LG y no a la calidad o al medio en que se presentaba la historia. Para las dos condiciones de *Contacto Imaginado*, a los participantes se les pidió que pensarán en una causa

social que fuera de su interés. Esta instrucción apuntaba a establecer una meta compartida con la persona imaginada, para lograr equivalencia con el contenido mostrado en la condición Ficción. Los tiempos estimados para cada historia se utilizaron para remover participantes que dedicaron muy poco o excesivo tiempo a cada estímulo, lo que sugeriría que no pusieron atención a la historia de ficción o no siguieron las instrucciones de la tarea de Contacto Imaginado.

Tabla 1. Información sobre las historias utilizadas en las condiciones Ficción y Contacto Imaginado

Condicion ¹	Subcondicion	Titulo	Sinopsis	Duracion ²
Ficcion	Tráiler de película	<i>Pride</i> (2014)	Un grupo de hombres gay y lesbianas recauda fondos para ayudar a una comunidad minera.	2:30 minutos
		<i>Lilting</i> (2014)	Un hombre intenta acercarse a la madre de su novio fallecido.	1:46 minutos (versión RU), 2:18 minutos (versión SV)
	Cuento corto	<i>Fakes</i> Por Sylvia Chutnik	La historia de un hombre amable cuyos vecinos sospechan que es gay.	682 palabras
		<i>Grace</i> Por Isabel Roper	Una oficial de policía debate entre hablar sobre su pareja del mismo sexo a sus colegas en el trabajo.	541 palabras
Contacto Imaginado	Contacto con una persona LG	Guion de Contacto Imaginado basado en Husnu y Crisp (2010), y Hodson, Dube y Choma (2015).	A los participantes se les pidió imaginar (1) una causa social de su interés (2), que recibían ayuda de una persona para promover esta causa y (3) que sostenían una conversación con esta persona mientras trabajan juntos; en esta conversación, la persona contaba que era gay.	A los participantes se les solicitó que se tomaran algunos minutos para imaginar el encuentro. Un cronometro se instaló en la página, invisible a los participantes.
	Contacto con una persona desconocida		Se utilizó el mismo guion descrito arriba, pero a los participantes se les pidió imaginar que recibían ayuda de una persona desconocida.	

¹ El lenguaje original de todos los materiales utilizados en este estudio era inglés. El proceso de traducción de inglés a español para la submuestra salvadoreña se describe en la sección Procedimiento, pero los dos tráileres de película se presentaron en inglés con subtítulos en español.

² Para todos los textos, los tiempos estimados de lectura se obtuvieron a partir de la velocidad de lectura promedio de tres palabras por segundo, calculada en <https://www.edgestudio.com/production/words-to-time-calculator>.

El uso de tráileres de película y cuentos cortos tuvo tres propósitos. Primero, que fuesen equivalentes en términos de tiempo con las tareas de contacto imaginado, las cuales tienden a durar algunos minutos (Miles & Crisp, 2014). Segundo, se buscó emular la brevedad de la

exposición a los medios de comunicación en la cotidianidad, donde las audiencias encuentran una historia tras otra a gran velocidad (en forma de comerciales, anuncios de series, películas, libros, etc.). Era de interés aquí examinar si una exposición breve a personajes LG podría asociarse con respuestas específicas a personas LG. Por último, se consideró que historias de mayor duración aumentarían la probabilidad de que los participantes perdieran interés y respondieran las escalas con aquiescencia o abandonaran el estudio, dado que estaban participando en línea, en un entorno no controlado por el equipo investigador.

Instrumento

Las escalas incluidas en el cuestionario se describen a continuación, siguiendo el orden en que se presentaron a los participantes. Las primeras tres escalas antes, y el resto después de la historia. Todas las escalas contaban con un rango de respuesta de siete puntos (1 = Para nada, 7 = Completamente), a menos que se indique lo contrario.

Preguntas sociodemográficas. Esta sección incluyó preguntas sobre edad, género, país de origen/origen étnico⁵, posición política, afiliación religiosa, nivel educativo más alto alcanzado y área de educación, y orientación sexual.

Autoritarismo de Derechas (AD) (Funke, 2005). Esta escala consiste originalmente en 12 ítems. Un subgrupo de tres ítems fueron seleccionados para este estudio, para mantener la brevedad del cuestionario. Cada ítem seleccionado medía una de las tres dimensiones del AD: agresión (“Lo que nuestro país necesita en lugar de más ‘derechos civiles’ es una buena dosis de ley y orden”), sumisión (“La verdadera clave de una ‘buena vida’ es la obediencia, la disciplina y la virtud”) y convencionalismo (“Alejarse de la tradición será un error fatal algún día”). Estos tres ítems fueron sumados y promediados; puntajes más altos indicaron mayor autoritarismo. El alfa de Cronbach fue de .69.

Orientación hacia la Dominancia Social (Ho et al., 2015). La escala original consiste en ocho ítems y cuatro fueron seleccionados en este estudio para abarcar sus cuatro dimensiones: a favor de la dominancia (“Una sociedad ideal requiere que algunos grupos estén en la cima y otros abajo”), en contra de la dominancia (“Los grupos de abajo tienen tantos méritos como los grupos en la cima”, puntaje reverso), a favor de la inequidad (“La equidad grupal no debería ser nuestra meta principal”) y en contra de la inequidad (“Debemos hacer lo que se pueda para equiparar las condiciones de diferentes grupos”, puntaje reverso). El alfa de Cronbach fue de .59.

⁵Participantes de El Salvador reportaron la nacionalidad de sus familias de origen, salvadoreña o extranjera, dado que la categorización de raza y etnia difería de la escala estándar utilizada en el Reino Unido (Alvarenga, 2015).

Identificación heterosexual (Doosje et al., 1995). Esta escala de cuatro ítems evaluó la identificación de los participantes con otros individuos heterosexuales. Un ítem de ejemplo es “Siento una conexión fuerte con individuos heterosexuales”. El alfa de Cronbach fue de .83.

Prejuicio sexual sutil (Voci & Hewtone, 2003). Esta escala de seis ítems originalmente evalúa prejuicio hacia inmigrantes y fue modificada para evaluar prejuicio hacia hombres gay y lesbianas. Un ítem de ejemplo es: “Los hombres gay y lesbianas que viven en nuestra sociedad tienen valores y comportamientos distintos a los que se requieren para ser buenos ciudadanos”. El alfa de Cronbach fue de .62.

Acuerdo con uniones civiles y matrimonio entre personas del mismo sexo. Como medida complementaria al prejuicio sexual, a los participantes se les pidió que señalaran su porcentaje de acuerdo (0 = Completamente en desacuerdo, 100 = Completamente de acuerdo) con uniones civiles y matrimonio para parejas del mismo sexo.

Propósito del estudio (Turner et al., 2007). Se les preguntó a los participantes sobre qué creían que trataba el estudio cuando acordaron participar en él (1 = Sobre relaciones sociales complejas, 2 = Sobre cómo se presenta la información, 3 = Otro, por favor explique).

Procedimiento

El cuestionario se desarrolló en inglés y fue traducido al español. Una traductora bilingüe en El Salvador revisó y retrotradujo la versión en español a inglés. Este último cuestionario resultante fue evaluado por el equipo investigador y considerado equivalente al cuestionario original en inglés.

La hoja de información para participantes presentó este estudio como una investigación sobre relaciones complejas, cuyo objetivo era explorar las evaluaciones que las personas hacen sobre interacciones sociales. Se aseguró a los participantes que sus respuestas serían anónimas y confidenciales, y que tenían el derecho a retirarse del estudio en cualquier momento hasta antes de enviar sus respuestas. Tras proveer consentimiento informado, se desplegó la sección de preguntas socio-demográficas y las escalas de autoritarismo y dominancia social. A continuación, se mostró una de las seis historias: un video de YouTube en el caso de los tráileres de película, un texto con los cuentos cortos, o el guión de contacto imaginado. Posteriormente, se presentó el resto de las escalas, seguido de una hoja informativa sobre el propósito de esta investigación. No se ofreció ningún incentivo a cambio de participar en el estudio. El Comité de Ética del Departamento de Psicología de la Universidad de Sheffield aprobó la autorización ética para llevar a cabo este estudio.

Resultados

Distribución de participantes por condición

Un total de 570 participantes respondieron al cuestionario. Setenta y nueve cuestionarios fueron excluidos porque los participantes reportaron ser gay o bisexual. También se excluyeron los cuestionarios incompletos y aquellos cuyos tiempos se encontraban por encima o por debajo del tiempo estimado para ver, leer o imaginar la historia. Este criterio de eliminación se estableció permitiendo carga del video en el cuestionario, tiempos de lectura veloz (5 palabras por segundo) en el caso de los cuentos, y contacto imaginado rápido o inmersivo.

Tras este proceso de exclusión, 248 cuestionarios se consideraron válidos para análisis. De esta muestra, un 31.5% de participantes se asignó a la subcondición Película, para ver el tráiler de *Pride* o de *Lilting*. Un 26.5% se asignó a la subcondición Cuento, ya fuera *Fakes* o *Grace*. Un 19.8% de participantes se asignó a la subcondición de Contacto Imaginado con una persona gay, y un 22.6% con una persona desconocida.

Remoción de valores atípicos

Valores atípicos fueron removidos de la base de datos siguiendo la regla del Rango Inter cuartil (RIC). El RIC resulta de la sustracción del primer cuartil (Q_1) del tercero (Q_3) y de multiplicar este resultado por 1.5. El valor de $(RIC)1.5$ se agrega al Q_3 y se resta del Q_1 . Puntajes mayores que el primer valor y menores que el segundo son removidos de la base de datos. A partir de este procedimiento, cuatro participantes fueron removidos de la escala de Identificación heterosexual y 17 participantes de la escala de Prejuicio sexual. Estos puntajes no fueron incluidos en los análisis.

Descriptivos y correlaciones

La Tabla 2 muestra el promedio y la desviación estándar de las escalas de interés tras la remoción de valores atípicos.

Tabla 2. Promedios y desviación estándar de las variables en estudio

Variable ¹	Promedio	Desviación estándar
Autoritarismo de derechas	3.11	1.45
Orientación hacia la dominancia social	2.32	1.08
Identificación heterosexual	5.52	1.22
Prejuicio sexual	2.33	.91

¹Todas las escalas tenían un rango de respuesta de 1 a 7, donde un puntaje mayor indica presencia más fuerte de la variable.

En términos de correlaciones, Prejuicio sexual correlacionó positivamente con Autoritarismo ($r = .193$) y Dominancia Social ($r = .211$), en concordancia con hallazgos reportados en la literatura. Asimismo, correlacionó negativamente el grado de acuerdo con uniones legales entre personas del mismo sexo. Como era esperado, a mayor puntaje de prejuicio sexual, menor grado de acuerdo con la unión legal ($r = -.462$) y el matrimonio ($r = -.504$) entre personas del mismo sexo. Por último, contrario a lo esperado, Prejuicio sexual no correlacionó con Identificación heterosexual ($r = .068$). Todas las correlaciones fueron significativas al nivel $p < .01$.

Diferencias entre submuestras por país

La muestra global fue dividida en dos submuestras de acuerdo al país de origen de los participantes: El Salvador (SV) o Reino Unido (RU). Estas submuestras difirieron significativamente en términos de edad (RU: $M = 33.14$, $DE = 13.45$; SV: $M = 29.47$, $DE = 6.01$), $t(210.769) = 2.83$, $p = .005$, $d = .35$. También difirieron, primero, en afiliación religiosa, donde 54.9% de participantes de El Salvador reportaron afiliación religiosa, comparado con un 45.1% de participantes de Reino Unido, $\chi^2 = 20.68$, $p < .001$; y segundo, en nivel más alto de educación alcanzado, donde 78.8% de participantes de Reino Unido reportó un nivel de posgrado, comparado a 21.2% de su contraparte de El Salvador, $\chi^2 = 29.54$, $p < .001$. No hubo diferencias significativas en términos de género, $\chi^2 = .91$, $p = .339$ ni posición política, donde 1 = *Extrema izquierda* y 7 = *Extrema derecha*, con ambas submuestras inclinándose a la izquierda (RU: $M = 3.21$, $DE = 1.12$; SV: $M = 3.46$, $DE = 1.12$), $t(191) = -1.51$, $p = .133$.

Las diferencias por país también se examinaron en términos de Autoritarismo, Dominancia social, Identificación heterosexual, Prejuicio sexual y Acuerdo con uniones legales de parejas del mismo sexo. Los promedios, desviaciones estándar y diferencias estadísticas entre las dos submuestras se presentan en la Tabla 3. Todas las escalas, a excepción de Prejuicio sexual, mostraron diferencias significativas. Participantes de Reino Unido puntuaron más alto que los de El Salvador en Dominancia social, mientras que esta segunda submuestra puntuó significativamente más alto en Autoritarismo e Identificación heterosexual, mostrando además menor acuerdo con las uniones legales de parejas del mismo sexo.

Tabla 3. Promedios, desviación estándar y diferencias estadísticas en correlatos de prejuicio sexual por país

Variable	País	Promedio	DS	Prueba t		Tamaño del efecto (d de Cohen)
				t	Sig.	
Autoritarismo de derecha	RU	2.79	1.36	-2.70	.007	.36
	SV	3.30	1.42			
Orientación hacia la dominancia social	RU	2.48	1.09	3.07 ¹	.002	.41
	SV	2.05	.96			
Identificación heterosexual	RU	4.90	1.24	-8.12	<.001	1.08
	SV	6.17	1.09			
Prejuicio sexual	RU	2.34	.85	.06	.95	---
	SV	2.33	.99			
Acuerdo unión civil parejas del mismo sexo	RU	91.70	20.96	3.31 ¹	.001	.47
	SV	78.33	34.29			
Acuerdo matrimonio parejas del mismo sexo	RU	88.96	25.91	3.55 ¹	.001	.50
	SV	72.46	38.72			

¹ No se asumen varianzas iguales según el test de Levene, $p < .05$.

Prueba de hipótesis

La Hipótesis 1 de este estudio postuló que *la exposición a la ficción se asociará con menor prejuicio sexual que el contacto imaginado*. Como se observó en la Tabla 2, la muestra global reportó puntajes bajos de prejuicio sexual. Las seis condiciones originales (dos tráilers de película, dos cuentos cortos, contacto imaginado con persona gay y con persona desconocida) se agruparon en las dos contempladas en la hipótesis: Ficción y Contacto imaginado. La prueba t no mostró diferencias significativas en términos de puntajes de prejuicio sexual entre ambas condiciones, $t(229) = 1.23, p = .218$. La Figura 1 muestra la distribución de estos puntajes según condición. Tampoco se registraron diferencias al comparar puntajes de prejuicio sexual entre las seis condiciones originales, $F(5, 230) = 1.31, p = .162$. En otras palabras, las respuestas a la escala de prejuicio fueron estadísticamente similares, siendo independientes del tipo de historia asignada a los participantes. Por tanto, no hay evidencia que apoye la Hipótesis 1.

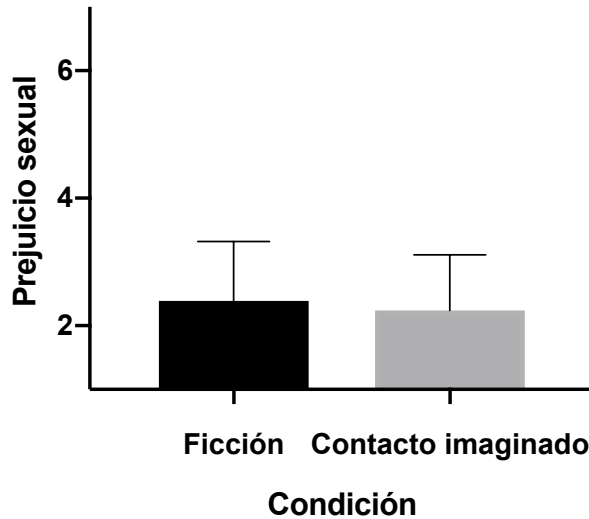


Fig. 1. Promedio y DE (en barras) del puntaje de prejuicio sexual según condición: Ficción o Contacto imaginado.

La segunda hipótesis de este estudio postuló que *los niveles de prejuicio sexual tras la exposición a una historia serán producto de la interacción entre el país de origen de los participantes y el tipo de historia (ficticia o imaginada)*. Esta hipótesis se puso a prueba utilizando una ANOVA mixta para examinar el efecto tanto del tipo de historia (Ficción vs. Contacto Imaginado) como el país de origen (RU vs SV) en niveles de prejuicio sexual. Este análisis mostró que no hubo una interacción significativa entre los efectos del tipo de historia y el país de origen en prejuicio sexual, $F(5, 219) = .801, p = .550$. Este resultado indica que participantes que vieron o leyeron ficción no reportaron niveles distintos de prejuicio sexual, en comparación con quienes realizaron contacto imaginado; esto además fue independiente del país de origen del participante. Tampoco hubo un efecto directo a partir del tipo de historia, $p = .550$, ni del país de origen, $p = .661$. El país de origen de los participantes no pareció incidir en el prejuicio sexual reportado tras exposición a una historia, por lo que la Hipótesis 2 no se sostiene.

Discusión

Este estudio examinó el nivel de prejuicio sexual posterior a la exposición a una historia de ficción con personajes gay o a contacto imaginado. La primera hipótesis propuso que los participantes expuestos a ficción reportarían niveles significativamente menores de prejuicio sexual que participantes en la condición de contacto imaginado, ya fuera con una persona gay o una desconocida. Los resultados mostraron que no hubo

diferencias significativas en puntaje de prejuicio social basado en la historia asignada a los participantes. Esta hipótesis, por tanto, no se sostiene.

La segunda hipótesis de este estudio fue que niveles de prejuicio sexual más bajos resultarían de la interacción entre tipo de historia (ficticia o imaginada) y el país de origen de los participantes (Reino Unido o El Salvador). Se esperaba que participantes de un país de prejuicio alto respondieran de modo significativo a la ficción, a comparación de participantes de un país de prejuicio bajo y entre participantes expuestos a contacto imaginado. Los resultados no apoyaron esta segunda hipótesis.

Dos consideraciones sobre la muestra ponen en perspectiva estos resultados. En primer lugar, debe notarse que los puntajes de prejuicio sexual fueron bajos en la muestra ($M = 2.33$ de un puntaje máximo de 7); también se reportó bajo Autoritarismo y Dominancia social, variables asociadas al prejuicio. Las características sociodemográficas, en general y en submuestras por país, sugieren que el perfil de los participantes era el de una persona propensa a reportar bajo prejuicio; más de la mitad de la muestra general, y de las submuestras por país, eran mujeres, estudiantes de ciencias sociales y de humanidades, y de inclinación política liberal. Estas características pueden evitar que un nivel bajo de prejuicio sea susceptible a disminuir aun más frente a una intervención breve.

Una segunda consideración es que, si bien el nivel de prejuicio sexual no difirió significativamente entre submuestras, hubo diferencias entre estas en los correlatos del prejuicio. Esto se observó en las variables que implican oposición al contacto con exogrupos: Autoritarismo y Dominancia social (Hoffarth & Hodson, 2018). Participantes de RU puntuaron significativamente más alto en Dominancia, mientras que participantes de SV puntuaron más alto en Autoritarismo; este último es un resultado consistente con la caracterización de la cultura política salvadoreña como autoritaria (Córdova, Cruz & Zechmeister, 2015; Orellana, 2018). Las submuestras por país también difirieron en el grado de acuerdo con uniones legales de parejas del mismo sexo, donde la submuestra salvadoreña reportó **significativamente mayor desacuerdo con estas uniones que la submuestra británica**. Esta consideración conlleva la necesidad de explorar medidas de prejuicio sexual culturalmente sensibles y que capturen manifestaciones del prejuicio en la cotidianidad, **más allá de la definición académica** que contempla la hostilidad evidente (Durrheim et al., 2016).

Limitaciones e investigaciones a futuro

Las siguientes limitaciones deben tomarse en cuenta a la hora de interpretar los resultados obtenidos en este estudio. La primera limitación, abordada en la sección anterior, es la naturaleza de la muestra. Aunque los métodos de reclutamiento de participantes fueron diferentes para El Salvador y Reino Unido, la vasta mayoría de ambas submuestras provenían de contextos universitarios y mostraron características relaciones con bajo prejuicio. Estudios a futuro que aborden la relación entre exposición a la ficción y reducción del prejuicio deben incluir muestras que provengan de contextos no universitarios, y cuyas características sociodemográficas reflejen un perfil cultural promedio, a través del cual el prejuicio se manifiesta de manera más abierta y consuetudinaria.

Una segunda limitación, en relación a la muestra con bajo prejuicio, es la posible tendencia a responder de una manera socialmente deseable. En general, aunque pensar en personas del exogrupo puede exacerbar emociones negativas (Asbrock, Guttenbrunner & Wagner, 2013), las personas pueden reconocer, intelectualmente, qué respuestas se consideran prejuiciosas (Leyens et al., 2000). Se ha encontrado que personas de prejuicio bajo tienden a preocuparse más por cómo se ven ellas en la interacción con una persona del exogrupo, más que preocuparse por conectar con el miembro del exogrupo (Vorauer, 2008). Esta preocupación fue aparente en respuestas a la pregunta sobre deseabilidad social al final del cuestionario, donde algunos participantes declararon no estar de acuerdo con que el equipo investigador catalogara relaciones sociales con personas gay como “relaciones complejas” (la etiqueta presentada en el estudio), sugiriendo que no había nada complejo o difícil en la interacción con hombres gay y lesbianas. Esta limitación puede minimizarse al incluir mediciones directas e indirectas que aborden distintos aspectos tanto conscientes como inconscientes -implícitos- del prejuicio sexual (Gawronski & De Houwer, 2014; Smith et al., 2009).

Una tercera limitación de este estudio es que los datos se recabaron en línea. El reclutamiento de participantes y administración de encuestas por internet ha mostrado ser tan efectivo y confiable como la recolección de datos en persona (Ramsey, Thompson, McKenzie, & Rosenbaum, 2016). El tiempo dedicado a la historia fue medido en este estudio, pero no puede garantizarse completamente que los participantes invirtieron su tiempo de modo efectivo en ver, leer o imaginar la historia. Es altamente recomendable que estudios futuros sobre los efectos de leer (o ver) ficción en la cognición social se ejecuten en persona y no en línea. En cualquiera de estas dos modalidades, además, será beneficioso incluir preguntas sobre el contenido de la historia asignada al participante.

Una cuarta limitación engloba las características de las historias utilizadas en el estudio. Primero, las historias pueden haber sido demasiado breves (de tres a cuatro minutos) para generar un grado de “inmersión” en la historia que se asociaría a menor prejuicio sexual. En segundo lugar, el contenido de las historias no fue equivalente, puesto que cada una estaba compuesta por distintos estilos, argumentos y personajes. De cara a estas limitaciones, estudios a futuro deben considerar narrativas más largas que permitan a los participantes involucrarse cognitiva y emocionalmente en la historia y con los personajes. Asimismo, debe investigarse si una historia que muestra únicamente miembros del exogrupo genera respuestas distintas en un endogrupo, en contraste con historias que muestra contacto intergrupalo (personajes tanto del endogrupo como del exogrupo).

Finalmente, estudios futuros de exposición a la ficción deben considerar medidas pre-post de prejuicio para establecer causalidad entre ambas variables. Estos estudios, además, deben llevarse a cabo en contextos tanto de alto como de bajo prejuicio, y considerar como condición control la exposición a no-ficción (e.g. Orellana, 2019).

Conclusiones

La relación entre la exposición a la ficción y la reducción del prejuicio es un campo poco explorado, sobre todo en contextos hispanohablantes. Estudios previos han encontrado que las narrativas de ficción permiten trascender la percepción ordinaria que se tiene sobre el mundo social (Oatley, 2016), por lo que puede ser una herramienta en la promoción de actitudes intergrupales positivas. Si bien el presente estudio no encontró variación en los niveles de prejuicio sexual tras la exposición a historias de ficción con personajes LG, el método y los hallazgos reportados sientan la base para investigaciones futuras sobre el rol de las narrativas para incluir a las minorías sexuales en el imaginario social.

Agradecimientos

Este estudio es derivado de una investigación doctoral financiada por el Programa Formación de Capital Humano Avanzado de la Comisión Nacional de Investigación Científica y Tecnológica (CONICYT) de Chile.

Referencias

- Abad, C., & Pruden, S. (2013). Do storybooks really break children's gender stereotypes? *Frontiers in Psychology*, 4, 986. doi:10.3389/fpsyg.2013.00986
- Agnati, L., Guidolin, D., Battistin, L., Pagnoni, G., & Fuxe, K. (2013). The neurobiology of imagination: possible role of interaction-dominant dynamics and default mode network. *Frontiers in Psychology*, 4, 296. doi:10.3389/fpsyg.2013.00296
- Allport, G. (1954). *The nature of prejudice*. Cambridge, MA: Addison-Wesley.
- Alvarenga, P. (2015). La construcción de la raza en la Centroamérica de las primeras décadas del siglo XX. Recuperado de <http://www.elfaro.net/es/201507/academico/17159/La-construcci%C3%B3n-de-la-raza-en-la-Centroam%C3%A9rica-de-las-primeras-d%C3%A9cadas-del-siglo-XX.htm>
- Andrews-Hanna, J., Smallwood, J., & Spreng, N. (2014). The default network and self-generated thought: Component processes, dynamic control, and clinical relevance. *Annals of the New York Academy of Sciences*, 1316, 29-52. doi:10.1111/nyas.12360
- Arévalo, A., & Duarte, H. (2018). De lo hardcore a lo light. Injurias y homofobia cordial en El Salvador. *Civitas*, 18(1), 43-64. <http://dx.doi.org/10.15448/1984-7289.2018.1.28368>
- Asbrock, F., Gutenbrunner, L., & Wagner, U. (2013). Unwilling, but not unaffected—Imagined contact effects for authoritarians and social dominators. *European Journal of Social Psychology*, 43, 404-412. doi:10.1002/ejsp.1956
- Barrientos, J. (2011). Discriminación y victimización: marcha del orgullo LGBT en Chile. *Debate Feminista*, 43, 113-132. doi:<http://www.jstor.org/stable/42625195>
- Boochman, C. & Gooch, B. (2017). LGBT in Britain. Hate crime and discrimination. Recuperado de <https://www.stonewall.org.uk/lgbt-britain-hate-crime-and-discrimination>
- Brown, R., & Paterson, J. (2016). Indirect contact and prejudice reduction: Limits and possibilities. *Current Opinion in Psychology*, 11, 20-24. doi:10.1016/j.copsyc.2016.03.005
- Burrell, H. (2015). *The Effects of Imagined Intergroup Contact on Attitudes Towards Male Bisexuals*. Tesis para optar a grado de maestría. Georgia Southern University.

- Carabez, R., Pellegrini, M., Mankovitz, A., Eliason, M., Ciano, M., & Scott, M. (2015). "Never in all my years... ": Nurses' education about LGBT health. *Journal of Professional Nursing*, 31(4), 323-329. doi:10.1016/j.profnurs.2015.01.003
- Carnaghi, A., Maass, A., & Fasoli, F. (2011). Enhancing masculinity by slandering homosexuals: The role of homophobic epithets in heterosexual gender identity. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 37(12), 1655-1665. doi:10.1177/0146167211424167
- Carroll, L., Güss, D., Hutchinson, K., & Gauler, A. (2012). How Do U.S. Students Perceive Trans Persons? *Sex Roles*, 67, 516-527. doi:10.1007/s11199-012-0193-8
- Clarke, V., Ellis, S., Peel, E., & Riggs, D. (2010). *Lesbian, Gay, Bisexual, Trans and Queer Psychology. An Introduction*. New York: Cambridge University Press.
- Cook, J., Calcagno, J., Arrow, H., & Malle, B. (2012). Friendship trumps ethnicity (but not sexual orientation): Comfort and discomfort in intergroup interactions. *British Journal of Social Psychology*, 51, 273-289. doi:10.1111/j.2044-8309.2011.02051.x
- Cooley, J., & Burkholder, G. (2011). Using video and contact to change attitudes towards gay men and lesbians. *Journal of Social, Behavioral, and Health Sciences*, 5(1), 83-90. doi:10.5590/JSBHS.2011.05.1.08
- Córdova, R., Cruz, J. M., & Zechmeister, E. (2014). *Cultura política de la democracia en El Salvador y en las Américas, 2014: Gobernabilidad democrática a través de 10 años del Barómetro de las Américas*. Recuperado de http://www.vanderbilt.edu/lapop/es/AB2014_El_Salvador_Country_Report_VFinal_W_031615.pdf
- Crawford, J., Brandt, M., Inbar, Y., & Mallinas, S. (2015). Right-Wing Authoritarianism predicts prejudice equally towards "gay men and lesbians" and "homosexuals". *Journal of Personality and Social Psychology*. doi:10.1037/pspp0000070
- Crisp, R., Birtel, M., & Meleady, R. (2011). Mental simulations of social thought and action: Trivial tasks or tools for transforming social policy? *Current Directions in Psychological Science*, 20(4), 261-264. doi:10.1177/0963721411413762
- Crisp, R., Stathi, S., Turner, R., & Husnu, S. (2009). Imagined Intergroup Contact: Theory, Paradigm and Practice. *Social and Personality Psychology Compass*, 3(1), 1-18. doi:10.1111/j.1751-9004.2008.00155.x

- Crisp, R., & Turner, R. (2009). Can imagined interactions produce positive perceptions? Reducing prejudice through simulated social contact. *American Psychologist*, 64(4), 231-240. doi:10.1037/a0014718
- Davis-Delano, L., Morgan, E., Gillard, A., & Davis, C. (2018). When heterosexuality is questioned: Stifling suspicion through public displays of heterosexual identity. *Journal of Homosexuality*, 65(13), 1683-1708. doi:10.1080/00918369.2017.1387465
- Decety, J., & Grèzes, J. (2006). The power of simulation: Imagining one's own and other's behavior. *Brain Research*, 1079, 4-14. doi:10.1016/j.brainres.2005.12.115
- Dermody, N., Jones, M., & Cumming, S. (2013). The failure of imagined contact in reducing explicit and implicit out-group prejudice towards male homosexuals. *Current Psychology*, 32, 261-274. doi:10.1007/s12144-013-9182-5
- Dodge, B., Herbenick, D., Friedman, R., Schick, V., Fu, T.-C. J., Bostwick, W., . . . Sandfort, T. (2016). Attitudes towards bisexual men and women among a nationally representative probability sample of adults in the United States. *PLoS ONE*, 11(10), e0164430. doi:10.1371/journal.pone.0164430
- Doosje, B., Ellemers, N., & Spears, R. (1995). Perceived intragroup variability as a function of group status and identification. *Journal of Experimental Social Psychology*, 31. doi:10.1006/jesp.1995.1018
- Durrheim, K., Quayle, M., & Dixon, J. (2016). The struggle for the nature of “prejudice”: “Prejudice” expression as identity performance. *Politics, Groups, and Identities*, 37(1), 17-35. doi:10.1111/pops.12310
- Feder, L. (2014). The LGBT kids who flee their countries – and their families – for the U.S. Recuperado de <https://www.buzzfeednews.com/article/lesterfeder/the-lgbt-kids-who-flee-their-countries-and-their-families-fo>
- Fong, K., Mullin, J., & Mar, R. (2013). What you read matters: The role of fiction genre in predicting interpersonal sensitivity. *Psychology of Aesthetics, Creativity, and the Arts*, 7(4), 370-376. doi:10.1037/a0034084
- Fong, K., Mullin, J., & Mar, R. (2015). How Exposure to Literary Genres Relates to Attitudes Toward Gender Roles and Sexual Behavior. *Psychology of Aesthetics, Creativity, and the Arts*. doi:10.1037/a0038864
- Funke, F. (2005). The dimensionality of Right-Wing Authoritarianism: Lessons from the dilemma between theory and measurement. *Political Psychology*, 26(2), 195-218. doi: 10.1111/j.1467-9221.2005.00415.x

- Gawronski, B., & De Houwer, J. (2014). Implicit Measures in Social and Personality Psychology. In H. Reis & C. Judd (Eds.), *Handbook of research methods in Social and Personality Psychology* (pp. 283-310). New York: Cambridge University Press.
- GLAAD (2018). Where we are on TV 2018-2019. Recuperado de <https://www.glaad.org/whereweareontv18>
- Goldman, A. (2006). Imagination and simulation in audience responses to fiction. In S. Nichols (Ed.), *The Architecture of the Imagination: New Essays on Pretence, Possibility and Fiction*. United Kingdom: Oxford Scholarship Online.
- Green-Simms, L., & Azuah, U. (2012). The video closet. *Transition*, 107, 32-49. doi: <http://www.jstor.org/stable/10.2979/transition.107.32>
- Herek, G., & McLemore, K. (2013). Sexual prejudice. *Annual Review of Psychology*, 64(309-333). doi:10.1146/annurev-psych-113011-143826
- Herek, G. (2004). Beyond “homophobia”: Thinking about sexual prejudice and stigma in the Twenty-First Century. *Sexuality Research & Social Policy*, 1(2), 6-24. doi:10.1525/srsp.2004.1.2.6
- Ho, A., Kteily, N., Pratto, F., Foels, R., Sidanius, J., Sheehy-Skeffington, J., . . . Stewart, A. (2015). The nature of Social Dominance Orientation: Theorizing and measuring preferences for intergroup inequality using the new SDO7 scale. *Journal of Personality and Social Psychology*, 109(6), 1003-1028. doi:10.1037/pspi0000033
- Hodson, G., Dube, B., & Choma, B. (2015). Can (elaborated) imagined contact interventions reduce prejudice among those higher in intergroup disgust sensitivity (ITG-DS)? *Journal of Applied Social Psychology*, 45, 123-131. doi:10.1111/jasp.12281
- Hoffarth, M., & Hodson, G. (2018). When intergroup contact is uncommon and bias is strong: the case of anti-transgender bias. *Psychology & Sexuality*. doi:10.1080/19419899.2018.1470107
- Husnu, S., & Crisp, R. (2010). Elaboration enhances the imagined contact effect. *Journal of Experimental Social Psychology*, 46. doi:0.1016/j.jesp.2010.05.014
- Israel, T., & Mohr, J. (2004). Attitudes towards bisexual women and men. *Journal of Bisexuality*, 4(1-2), 117-134. doi:10.1300/J159v04n01_09
- Johnson, D., Jasper, D., Griffin, S., & Huffman, B. (2013). Reading narrative fiction reduces Arab- Muslim prejudice and offers a safe haven from intergroup anxiety. *Social Cognition*, 31(5), 578-598. doi:10.1521/soco.2013.31.5.578

- Jung, R., Flores, R., & Hunter, D. (2016). A new measure of imagination ability: Anatomical brain imaging correlates. *Frontiers in Psychology*, 7:496. doi:10.3389/fpsyg.2016.00496
- Kidd, D., & Castano, E. (2013). Reading literary fiction improves Theory of Mind. *Science*, 342(6156), 377-380. doi:10.1126/science.1239918
- Kidd, D., & Castano, E. (2016). Different stories: How levels of familiarity with literary and genre fiction relate to mentalizing. *Psychology of Aesthetics, Creativity, and the Arts*. doi:10.1037/aca0000069
- Lacosse, J. (2014). *Five Minutes of Fame: The Benefits of Imagined Contact with Famous Gay Men and Lesbians*. Tesis para optar al grado de maestría, Florida State University.
- Larralde, G. (2014). *Los mundos posibles. Un estudio sobre la literatura LGBTTTTI para ninxs*. Buenos Aires: Titulo.
- Lee, W., & Cunningham, G. (2014). Imagine that: examining the influence of sport-related imagined contact on intergroup anxiety and sexual prejudice across cultures. *Journal of Applied Social Psychology*, 44, 557-566. doi:10.1111/jasp.12247
- Leyens, J.-P., Paladino, P., Rodriguez-Torres, R., Vaes, J., Demoulin, S., & Gaunt, R. (2000). The emotional side of prejudice: The attributions of secondary emotions to ingroups and outgroups. *Personality and Social Psychology Review*, 4(2), 186-197. doi:10.1207/S15327957PSPR0402_06
- Lewin, S., & Meyer, I. (2002). Torture and ill-treatment based on sexual identity: The roles and responsibilities of health professionals and their institutions. *Health and Human Rights*, 6(1), 161-176. doi: <http://www.jstor.org/stable/4065319>
- Lysaker, J., Tonge, C., Gauson, D., & Miller, A. (2011). Reading and social imagination: What relationally oriented reading instruction can do for children. *Reading Psychology*, 32, 520- 566. doi:10.1080/02702711.2010.507589
- Mar, R., & Oatley, K. (2008). The Function of Fiction is the abstraction and simulation of social experience. *Perspectives on Psychological Science*, 3(3), 173-192. doi:10.1111/j.1745- 6924.2008.00073.x
- Mar, R., Oatley, K., Djikic, M., & Mullin, J. (2011). Emotion and narrative fiction: Interactive influences before, during, and after reading. *Cognition & Emotion*, 25(5), 818-833. doi:10.1080/02699931.2010.515151

- Mar, R., Oatley, K., Hirsh, J., de la Paz, J., & Peterson, J. (2006). Bookworms versus nerds: Exposure to fiction versus non-fiction, divergent associations with social ability, and the simulation of fictional social worlds. *Journal of Research in Personality*, 40, 694-712. doi:10.1016/j.jrp.2005.08.002
- McLaughlin, B., & Rodriguez, N. (2017). Identifying with a stereotype: The divergent effects of exposure to homosexual television characters. *Journal of Homosexuality*, 64(9), 1196- 1213. doi:10.1080/00918369.2016.1242335
- Miles, E., & Crisp, R. (2014). A meta-analytic test of the imagined contact hypothesis. *Group Processes & Intergroup Relations*, 17(1), 3-26. doi:10.1177/1368430213510573
- Oatley, K. (2012). The cognitive science of fiction. *WIREs Cognitive Science*, 3, 425-430. doi: 10.1002/wcs.1185
- Oatley, K. (2016). Fiction: Simulation of social worlds. *Trends in Cognitive Sciences*, 20(8), 618- 628. doi:10.1016/j.tics.2016.06.002
- Orellana, C. I. (2018). El autoritarismo de derechas como sustrato psicosocial de odio. *Teoría y Praxis*, 16(32), 105-136. doi: 10.5377/typ.v0i32.6392
- Orellana, L. (2019). Fiction as mediated contact: mechanisms of fiction associated with lower prejudice towards sexual and gender minorities. Tesis para optar al grado de doctorado. Universidad de Sheffield.
- Paluck, E., & Green, D. (2009). Prejudice reduction: What works? A review and assessment of research and practice. *Annual Review of Psychology*, 60, 339-367. doi:10.1146/annurev.psych.60.110707.163607
- Pettigrew, T. (1998). Intergroup Contact Theory. *Annual Review of Psychology*, 49, 65-85. doi:10.1146/annurev.psych.49.1.65
- Pew Research Center. (2013). The global divide on homosexuality. Recuperado de <http://www.pewglobal.org/2013/06/04/the-global-divide-on-homosexuality/>
- Ramsey, S., Thompson, K., McKenzie, M., & Ronsenbaum, A. (2016). Psychological research in the internet age: The quality of web-based data. *Computers in Human Behavior*, 58, 354-360. doi:10.1016/j.chb.2015.12.049
- Schiappa, E., Gregg, P., & Hewes, D. (2005). The Parasocial Contact Hypothesis. *Communication Monographs*, 72(1), 92-115. doi:10.1080/0363775052000342544

- Schrimshaw, E., Downing, M., & Cohn, D. (2018). Reasons for non-disclosure of sexual orientation among behaviorally bisexual men: Non-disclosure as stigma management. *Archives of Sexual Behavior*, 47(219-233). doi:10.1007/s10508-016-0762-y
- Selya, A., Rose, J., Dierker, L., Hedeker, D., & Mermelstein, R. (2012). A practical guide to calculating Cohen's f^2 , a measure of local effect size, from PROC MIXED. *Frontiers in Psychology*, 3(111), 1-6. doi:10.3389/fpsyg.2012.00111
- Sívori, H. (2011). Medir la discriminación: la construcción de parámetros para el registro de percepciones y patrones de violencia por prejuicio sexual. *Debate Feminista*, 43, 19-52. doi:http://www.jstor.org/stable/42625192
- Smith, S., Axelton, A., & Saucier, D. (2009). The effects of contact on sexual prejudice: A meta- analysis. *Sex Roles*, 61, 178-191. doi:10.1007/s11199-009-9627-3
- Tamir, D., Bricker, A., Dodell-Feder, D., & Mitchell, J. (2016). Reading fiction and reading minds: the role of simulation in the default network. *Social Cognitive and Affective Neuroscience*, 11(2), 215-224. doi: 10.1093/scan/nsv114
- Tilcsik, A. (2011). Pride and prejudice: Employment discrimination against openly gay men in the United States. *American Journal of Sociology*, 117(2), 586-626. doi:http://www.jstor.org/stable/10.1086/661653.
- Turner, R., Crisp, R., & Lambert, E. (2007). Imagining intergroup contact can improve intergroup attitudes. *Group Processes & Intergroup Relations*, 10, 427-441. doi:10.1177/1368430207081533
- Van der Toorn, J., Jost, J. T., Packer, D., Noorbalochi, S., & Van Bavel, J. J. (2017). In defense of tradition: Religiosity, conservatism, and opposition to same-sex marriage in North America. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 43, 1455-1468. doi: 10.1177/0146167217718523
- Vezzali, L., Stathi, S., & Giovannini, D. (2012). Indirect contact through book reading: Improving adolescents' attitudes and behavioral intentions towards immigrants. *Psychology in the Schools*, 49(2), 148-162. doi:10.1002/pits.20621
- Vezzali, L., Stathi, S., Giovannini, D., Capozza, D., & Trifiletti, E. (2015). The greatest magic of Harry Potter: Reducing prejudice. *Journal of Applied Social Psychology*, 45, 105-121. doi:10.1111/jasp.12279
- Voci, A., & Hewstone, M. (2003). Intergroup contact and prejudice towards immigrants in Italy: The mediational role of anxiety and the moderational role of group salience. *Group Processes & Intergroup Relations*, 6(1), 37-54. doi: 10.1177/1368430203006001011

- Vorauer, J. (2008). Unprejudiced and self-focused: When intergroup contact is experienced as being about the ingroup rather than the outgroup. *Journal of Experimental Social Psychology*, 44, 912-919. doi:10.1016/j.jesp.2007.10.002
- Waytz, A., Hershfield, H., & Tamir, D. (2015). Mental simulation and meaning in life. *Journal of Personality and Social Psychology*, 108(2), 336-355. doi:10.1037/a0038322
- West, K., & Greenland, K. (2016). Beware of “reducing prejudice”: imagined contact may backfire if applied with a prevention focus. *Journal of Applied Social Psychology*, 46, 583-592. doi:10.1111/jasp.12387
- West, K., Hotchin, V., & Wood, C. (2017). Imagined contact can be more effective for participants with stronger initial prejudices. *Journal of Applied Social Psychology*, 47(5), 282-292. doi:10.1111/jasp.12437
- Wheeler, C. Green, M., & Brock, T. (1999). Fictional narratives change beliefs: Replications of Prentice, Gerrig, and Bailis (1997) with mixed corroboration. *Psychonomic Bulletin & Review*, 6(1), 136-141. doi:10.3758/BF03210821
- Whitley, B. (1999). Right-Wing Authoritarianism, Social Dominance Orientation, and prejudice. *Journal of Personality and Social Psychology*, 77(1), 126-134. doi:10.1037/0022-3514.77.1.126